

Número 471 (selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers
Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

Terrorismo y tragedia - Por François Regnault

<http://www.lacanquotidien.fr>

Lacan Cotidiano



Terrorismo y tragedia

Por François Regnault

Uno se pregunta si Corneille y Racine hubieran podido escribir una tragedia sobre los recientes acontecimientos de enero de 2015, en Francia.

Después de todo hubo crímenes, monstruos y víctimas, grandes intereses de Estado, cambios de fortuna y la victoria final sobre el enemigo. Dejemos las pasiones amorosas de lado (¡lo que sin embargo es enorme!).

Pero, según lo que siento, algo deroga a la teoría clásica, o a las poéticas del tiempo: el odio racial. Puesto que, en la tragedia, se puede detestar a una persona, porque se desea su muerte por envidia, celos, deseo de poder; se puede odiar a un enemigo, porque es un enemigo, dado que ha hecho conquistas, cometido robos o crímenes, pero no porque pertenecieran a “una raza maldita”, y porque se los odiaría “en su mismo ser”.

Por ejemplo, Corneille, en *Le Cid (El Cid)* considera con un cuidado extremo que ni el Rey, ni Rodrigo experimenten el menor desprecio, ni de racismo, con respecto a los “Moros”, y que su religión no se tenga en cuenta (mientras que la religión interviene en la pieza de Guillén de Castro¹, fuente de la de Corneille). Por el contrario, el relato de la batalla que efectúa Rodrigo debe mostrar que los Moros se han batido como hombres, y no como sub- hombres, aún menos como terroristas, en un combate leal: “Abordan sin temor”, “su coraje renace”, “con pie firme”, etc., y si su ejército sufre al final una derrota, sus Reyes “disputan valientemente y venden bien su vida”; finalmente, solicitan al jefe, “Yo digo mi nombre, ellos se rinden”, y esos Reyes cautivos nombran a Rodrigo “su Cid en mi presencia” [IV, 3]

¹ La obra de Guillén de Castro, en la que se inspiró Corneille, se denomina *Las mocedades del Cid*. El término Cid, de origen árabe, significa “Señor”. [N. de T.]

Diferencia con *La chanson de Roland*, por ejemplo, que tiene la tendencia a diabolizar a los seguidores de Mahoma y a hacer de ellos, demonios.

Racine

Lo mismo, en Racine, la guerra entre Griegos y Troyanos, que se encuentra, por ejemplo, en *Andromaque (Andrómaca)* o en *Iphigénie (Ifigenia)*, no es un conflicto racial. Pero parece que hubiera dos excepciones, y son de envergadura: se encuentran en *Esther* y en *Athalie (Atalía)*, precisamente porque el pueblo judío entra en juego.

Atalía, hija de Achab y de Jezabel, reina en Israel, y sus padres han perseguido a los profetas; arrastró a su marido Joram, rey de Judá, al culto idolátrico de Baal. Jéhu, dice Racine, “que Dios había hecho consagrar por sus profetas para que reinara en Israel, y para que fuera el ministro de sus venganzas, exterminó a la posteridad de Achab e hizo arrojar por la ventana a Jezabel, [...] que fue comida por los perros”, según la predicción de Elías. Atalía, como venganza, maquinó el exterminio de toda la raza real de David, haciendo morir a todos los niños. Sólo uno de entre ellos, oculto, pudo escapar, el pequeño Joas, que fue confiado al gran sacerdote y protegido en el Templo de Jerusalén, hasta que Atalía entrara en posesión del Templo, y fuera proclamado rey de Judá. Se entra, entonces, en un conflicto religioso entre los seguidores de Baal y los que han quedado fieles al Dios de Israel, pero también y sobre todo en el deseo de un clan de exterminar al linaje rival y odiado. Apenas Atalía penetra en el Templo, perturbada por su sueño (vio a su madre devorada por los perros y surgir “A un joven cubierto con un atuendo deslumbrante”), para volver a reclamar al niño oculto y al tesoro:

“Ese niño, ese tesoro, que me tienen que devolver, / ¿Dónde están?”.

Y el gran sacerdote Joad le responde:

“De los tesoros de David esto es lo que me queda.” Entonces llama a los soldados disimulados en la parte de atrás del Templo, y, caída en una trampa, Atalía descubre al pequeño Joas. Comprende que ha perdido, y que el linaje de David ha sobrevivido. Sólo le quedará predecir a Joas sus infidelidades futuras”.



Mucho más fuerte aún es el caso de *Esther*, donde se trata acerca del destino de los Judíos en su conjunto: Esther, habiendo perdido a sus padres, ha sido educada por el sabio Mardoqueo, “Del triste estado de los Judíos día y noche agitada”. Luego, la sacó de su oscuridad y la presentó a Asuero, a quien se buscaba, entonces, por diversos países (India, Helesponto, Egipto, ¡y entre los Partos y entre los Escitas!) nuevo objeto

para darle placer después de la desgracia de la favorita Vashti. Mardoqueo espera, gracias a ella, la salvación de los Judíos. Esther obedece: “Vine. Pero ocultaba mi raza y mi país”. Se conoce la continuación, contada en el *Libro de Esther*; obligada por su pueblo a declarar al rey quién es, corre el riesgo de perder la vida por pedir una audiencia a Asuero, quien primero se mostrará sorprendido: “¿Tú, la hija de un Judío?”; después, seducido, conmovido, desengañado por el relato de Esther, pondrá, entonces, a Mardoqueo, en el lugar de Aman, y decidirá salvar a esta “raza”, a este pueblo.

Al comienzo, se conoce el “racial” que separa a los Judíos de los Amalecitas:

MARDOQUEO

“Se debe exterminar la raza de todos los Judíos.
 Todos estamos librados al sanguinario Aman.
 Las espadas, los cuchillos ya están preparados.
 A la vez, toda la nación está proscripta.
 Aman, el impío Aman, raza de Amalecita,
 Para este golpe funesto, armó todo su crédito;
 Y el Rey, demasiado crédulo, firmó este edicto.” [*Esther*, I, 3]

Incluso, si se duda sobre el origen de Aman, Amalecita, según Flavio Josefo, Macedonio o Medo-Persa, según otros, Racine hace de él un Amalecita y lo hace descender de una raza opuesta a los Hebreos¹.

La palabra “raza” figura aquí dos veces, con el sentido de “descendientes” (latín: *proles*), por eso pongo *racial* entre comillas. No obstante, e incluso si no son contemporáneos del antisemitismo propiamente dicho, no puedo dejar de encontrar que los propósitos propiamente hitlerianos que Racine presta a Aman, donde evoca lo que desea que se diga de él en la Historia, están destinados a dar escalofríos²:

“Fue de los Judíos, fue una raza insolente:
 Expandido sobre la tierra, cubrían su faz; una acción alejada
 Uno sólo se atrevió a atraer la cólera de Aman,
 Inmediatamente de la tierra desaparecieron todos.” [II, 1]

Digamos de ante mano que Racine condensa en este cuarteto algo así como una definición de la Shoah. Y, entonces, suponiendo que quisiera hacer una tragedia de los acontecimientos recientes (lo que el Prefacio de *Bajaceto*, que quiere que se elija siempre una acción alejada en el tiempo o en el espacio, excluye), se puede suponer que disponía allí de todos los ingredientes de las exterminaciones futuras.

Sólo le hubiera faltado una Esther y un Asuero, incluso un Mardoqueo, ¡pero no pienso que hubiera tomado como modelos de esos roles a ninguno de los políticos actuales!



Dije que Corneille no prefiguraba ningún odio racial en sus tragedias, y sobre todo no en *El Cid*. Pero advierto inmediatamente que *Polyeucte* contiene una problemática completa de lo blasfemo y de lo iconoclasta.

Sin desarrollar durante mucho tiempo esta idea, y presto a volver a ella un día, me parece que se reúnen en esta tragedia la cuestión religiosa de la representación de los dioses y de sus “enviados”, y por lo tanto, la de los crímenes perpetrados contra los autores de las caricaturas de Mahoma.

Como la pieza fuera escrita en una sociedad cristiana, en la que el consenso era, evidentemente, que *Polyeucte* fuera justificado por perturbar una ceremonia pagana para abatir a sus ídolos – lo que muestran, por otra parte, abundantemente, los grabados que ilustran la pieza³ – y que esto lo

conducirá al martirio y a la santidad, no era cuestión, para los contemporáneos piadosos, de volver sobre ellos, y los libertinos no tenían la palabra. En ese caso, *Polyeucte* actúa como un dibujante un poco musculoso, con su cómplice Nearco, ¡pero los Romanos, por su lado, también ellos, respondieron a una blasfemia dirigida contra sus falsos dioses, con un suplicio sangriento!

El Asunto es que el celo de *Polyeucte* fue juzgado, según algunos contemporáneos, como mal inspirado (como lo testimonia el diálogo entre él y Nearco, cuando intenta calmarlo: “Ese celo es demasiado ardiente, soportad que se modere”, II, 6), y que, sus verdugos no sean inocentes, se ha preguntado si *Polyeucte* no iba al encuentro de la tradición cristiana que condena la búsqueda del mártir a todo precio, si eso no muestra también fanatismo (lo que será, más tarde, la opinión de Voltaire), mientras que un Concilio, el de Elvira, había, poco después de la época del verdadero *Polyeucte*, confesado tales acciones intempestivas, de las que los Apóstoles, se alegaba, no habían dado, en absoluto, el ejemplo.

La cuestión es que, entonces, el genio de Corneille haya expuesto, de un modo bastante dialéctico, el asunto desde todos sus aspectos, adelantado, una vez más, a su siglo, y, quizás, profeta, a su manera, del nuestro.

Enero, 2015.

1: Los Amalecitas eran una tribu de nómades edomitas mencionada en la Biblia, descendientes de Amalek, y que ocupaban un territorio correspondiente al sur de Judea, entre el Idumeo y el desierto del Sinaí en Egipto. Según la Biblia siempre fueron enemigos encarnizados de los Hebreos, quienes, a su vez, los miraban como una raza maldita. Dios ordenó a Saúl que los exterminara. Este rey les declaró la guerra y los desafió. Pero, contra la prohibición de Dios, perdonó a Agag, su rey: esta desobediencia le hizo perder su corona, que fue transportada a David. (Google).

2: Por supuesto, se trata aquí de Racine *en su tiempo*. Sobre la cuestión de un antisemitismo supuesto en el tiempo de Esther, se consultará la célebre obra de Jules Isaac, *Génesis del antisemitismo*: “El problema de Esther”, colección Ágora, Calmann-Lévy, 1985, p. 45 *et sq.* Sobre todo: “El lenguaje que él [el autor del *Libro de Esther*, en el que se inspira, evidentemente, Racine] presta a Haman

[Aman], en el famoso pasaje de *Esther III*, 8, conviene perfectamente no a un ministro persa del siglo V a. c., sino a un ministro griego del siglo II^o, a un consejero de Antíoco IV, Epifanio (175 – 163), primer gran perseguidor de los Judíos ante la Historia.

3: Ver, por ejemplo, el frontispicio de la edición de 1660, reproducida en *Polyeucte*, Nouveaux classique Larousse, por Jacques Tomsin, 1965 [ver aquí más abajo].

P.S. Catherine Lazarus-Matet me preguntó si yo no veía una relación eventual entre *Seis personajes en busca de un autor*, de Pirandello, que traduje para la puesta en escena de Emmanuel Demarcy-Motan y que acaba de ser reestrenada en el Théâtre de la Ville del 14 al 31 de enero últimos, y los dramas de enero de 2015, en París; primero dudé, pero encontré la cuestión totalmente pertinente. Este es un elemento de respuesta, que extraigo de la Noticia de Paul Renucci, relativo a esta pieza en el Primer volumen del *Teatro completo* de Pirandello en la Bibliothèque de la Pléiade (tomo 1, páginas 1331 a 1361, ver, sobre todo, la página 1352): “Uniendo el tenor profundo de la pieza con la violencia del choque consecutivo a la gran guerra, Gaspere Giudice ve en los *Seis personajes* “el instante límite de la historia del nihilismo pirandelliano”. Prosigue: “Si la guerra, en efecto, no modifica mucho la actitud de Pirandello hacia la vida y la sociedad, no es menos la ocasión de un florecer repentino, a veces violento, de sus móviles de protesta más encubiertos. El mismo escritor dirá un día: “...mi teatro ha sido un teatro de guerra. La guerra me ha revelado a mí mismo el teatro: cuando las pasiones se desencadenaron, fueron esas mismas pasiones las que yo hice sufrir a mis criaturas en las escenas”.

Jean-Claude Milner, en ocasión de las representaciones de 2001, también había hecho un análisis original de la pieza yendo en este sentido, incluso mostrando que la costurera metereta que desencadena la escena traumatizante entre el Padre y la Nuera, se llama, por antífrasis, Madame Pace (¡Paz!).

Allí se verifica que el teatro trata mejor los acontecimientos históricos trágicos en un sentido *alegórico*, o según lo que Brecht llamaba una *parábola*.

O como Louis Jouvet, involucrándose gravemente en un trabajo apasionado en la segunda escena de Elvira en el *Don Juan* de Molière, en el Conservatorio, en 1940, en la Francia ocupada, *sin hacer allí la menor alusión*, con su alumna Paula Dehelly (que, judía, enseguida fue prohibida en la Comédie Française por las leyes de Vichy) y como lo testimonió el espectáculo *Elvire Jouvet 40*, concebido y puesto en escena por Brigitte Jaques Wajeman en 1986, y filmado, el año siguiente, por Benoît Jacquot.

F. R.

Traducción: Alicia Dellepiane

Lacan Quotidien
publié par navarin éditeur

INFORME ET REFLÈTE 7 JOURS SUR 7 L'OPINION ÉCLAIRÉE

▪ comité de direction

directrice de la rédaction **catherine lazarus-matet** clazarusm@wanadoo.fr

directrice de la publication **eve miller-rose** eve.navarin@gmail.com

conseiller [jacques-alain miller](#)

▪ comité de lecture

[pierre-gilles gueguen](#), [catherine lazarus-matet](#), [jacques-alain miller](#), [eve miller-rose](#), [eric zuliani](#)

▪ équipe

édition [cécile favreau](#), [luc garcia](#)

diffusion [éric zuliani](#)

designers [victor&william francoizel](#) [ywfcbl@gmail.com](mailto:ywfcbzl@gmail.com)

technique [mark francoizel](#) & [olivier ripoll](#)

médiateur [patachón valdès](#) patachon.valdes@gmail.com

▪ suivre Lacan Quotidien :

▪ ecf-messenger@yahoogroupes.fr ▫ liste d'information des actualités de l'école de la cause freudienne et des acf ▫ responsable : [éric zuliani](#)

▪ pipolnews@europsychoanalysis.eu ▫ liste de diffusion de l'eurofédération de psychanalyse

▫ responsable : [gil caroz](#)

▪ amp-uqbar@elistas.net ▫ liste de diffusion de l'association mondiale de psychanalyse ▫ responsable : [Marta Davidovich](#)

▪ secretary@amp-nls.org ▫ liste de diffusion de la new lacanian school of psychoanalysis ▫ responsables : [Florenca Shanahan](#) et [Anne Béraud](#)

▪ EBP-Veredas@yahoo.com.br ▫ uma lista sobre a psicanálise de difusão privada e promovida pela AMP em sintonia com a escola brasileira de psicanálise ▫ moderator: [patricia badari](#) ▫ traduction lacan quotidien au brésil : [maria do carmo dias batista](#)

POUR ACCEDER AU SITE LACANQUOTIDIEN.FR CLIQUEZ ICI.

• *À l'attention des auteurs*

Les propositions de textes pour une publication dans Lacan Quotidien sont à adresser par mail ([catherine lazarus-matet](#) clazarusm@wanadoo.fr) ou directement sur le site lacanquotidien.fr en cliquant sur "proposez un article",

Sous fichier Word ▫ Police : Calibri ▫ Taille des caractères : 12 ▫ Interligne : 1,15 ▫ Paragraphe : Justifié ▫

Notes : à la fin du texte, police 10 •

Responsable de la traducción al español: [Biblioteca de la EOL - Marisa Chamizo & Nilda Hermann](#)
chamizomarisa@gmail.com; nildahermann@gmail.com

Maquetación LACAN COTIDIANO: [Alejandra Glaze & Nilda Hermann](#)- Colaboración: [Gerardo Battista](#)

Traducción: [Alicia Dellepiane](#)